





OBRAS
DE
MORATIN

PQ6541

A1

1834

C.1

F1363e1



1080045521

86-2-1

862-1
M

OBRAS DE MORATIN.

Obras
DE
MORATIN.



Barcelona.

IMPR. DE A. BERGNER Y COMP.
1834.



UNIVERSIDAD DE LEON
BIBLIOTECA DE LEON
UNIVERSIDAD DE LEON

86-2-1

32974

PO6541

A1

1834

Antonio Lafon



BIBLIOTECA

867



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL MUNICIPIO DE LEON

116587

Núm. Clas.	868.5
Núm. Autor	F3650
Núm. Adg.	32974
Procedencia	-5-
Precio	
Fecha	
Clasificó	867
Catalogó	

Las OBRAS DE D. LEANDRO FERNANDEZ DE MORATIN merecen ya un crédito igual á las mas célebres de nuestro siglo de oro. Ricas de filosofía é ingenio, no menos dignas de encarecimiento por el deleite que inspiran que por la moral consoladora de que abundan, asi se recomiendan á la delicadeza del gusto como á los movimientos del corazon. Las ediciones á que hasta ahora han dado lugar, aunque notables por el lustre, la correccion y el ornato, pecaron en el inconveniente de poco cómodas para los verdaderos apasionados del Autor. La division en varios tomos las ha destinado al crédito y complemento de una biblioteca particular, no empero á ser inseparables compañeras del que apetece. el puro recreo de tan sabrosa lectura. Era pues de razon el reunir las con tal arte en un solo volumen, que se ofreciesen claras, elegantes y limpias á la vista menos perspicaz. De esta suerte se hermanaba la comodidad con la baratura; y unas obras destinadas por su costo á personas pudientes, podian ser fácilmente adquiridas por las de escasos haberes. Tal es el objeto de la edicion que ofrecemos al Público.

La justa celebridad de este famoso árcade, y la especie de predominio que logra entre naturales y extranjeros, dispensa á los Editores el correspondiente encomio. Solo se atreverán á indicar que al paso que en este periodo de regeneracion física é intelectual, los genios laboriosos estudian el sutil artificio de las máquinas fabriles, y cotemporalmente los que aspiran al laurel de Apelles los animados lienzos de Juan Murillo y Velazquez, los que hacen gala de contribuir al brillo de la locucion castellana buscan la belleza de sus giros y la gratitud de sus cláusulas en los claros varones que alcanzan mérito de haber contribuido á la restauracion del buen gusto son los que en festivas comedias, en ardientes odas, ó en flexibles

tiras, lucen modos de decir tiernos y delicados, rasgos numerosos, rotundos, imágenes sencillamente hermosas ó artificiosamente gallardas. Y cuando se empuñan algunos en deslucir el vigoroso carácter de nuestra habla, desaviándola de su robustez, variedad y cadencia, no menos útiles deben considerarse los libros que tienen por objeto la investigación de verdades recónditas, que los que distraen provechosamente el ánimo, y sostienen los fueros de nuestro elegante idioma en la redundancia de los períodos, en la pureza genuina de las voces, en la sales en fin que con oportunidad recuerdan la delicadeza ateniense y la gravedad romana. Y tales son los inapreciables dotes de las obras de Moratin: deleitan con el ingenio, enseñan con el precepto, consuelan con la moral.



El Viejo y la Niña.

PERSONAS.

DON ROQUE. DOÑA ISABEL. MUÑOZ. GINÉS.
DON JUAN. DOÑA BEATRIZ. BLASA.

La escena es en Cádiz, en una sala de la casa de don Roque.

Este acto representa una sala con adornos de casa particular; mesa, canapé y sillas. En el foro habrá dos puertas: una del despacho de don Roque, y otra que da salida á una callejuela, que se supone detrás de la casa. A los dos lados de la sala habrá otras dos puertas: por la de la derecha se sale á la escalera principal; la de enfrente sirve de comunicacion con las habitaciones interiores.

La accion empieza por la mañana, y concluye antes de medio día.

ACTO PRIMERO.

ESCENA PRIMERA.

DON ROQUE, MUÑOZ.

D. ROQUE.

Muñoz!

MUÑOZ, responde desde adentro.

Señor!

D. ROQUE.

Ven acá.

MUÑOZ, saliendo.

Ved que queda abandonada

La puerta y zaguan.

D. ROQUE.

¿No echaste

Al postigo las afdabas

Y el cerrojillo?

MUÑOZ.

Sí eché.

D. ROQUE.

Pues no hay que recelar nada mientras á la vista estamos:

si Bigotillos ladra,

instante bajarás.

MUÑOZ.

¿Y á que fin es la llamada?

D. ROQUE.

A fin de comunicarte

Un asunto de importancia.

Guarda el rosario, y escucha.

MUÑOZ.

Guardo, y escucho.

D. ROQUE.

Escusada

Cosa será repetirte,

Pues no debes olvidarla,

La estimacion y el aprecio

Que has merecido en mi casa.

Diez y seis años y medio,

Tres meses y dos semanas

Hace que comes mi pan.

En servidumbre tan larga. ...

MUÑOZ.

Y bien, le he comido, ¿y qué?

D. ROQUE.

Digo que esto solo basta